DIA DE LOS TRABAJADORES

LA PALABRA ANARQUISTA RESONARA EN LA FECHA, COMO TODOS LOS AÑOS, EN UNA PLAZA DE BUENOS AIRES. PARA APOSTROFAR A LA DICTADURA, PARA DENUNCIAR LA EXPLOTACION CAPITALISTA, Y PARA SEÑALAR LAS DESVIACIONES DE LOS DIRIGENTES SINDICALES LA FEDERACION OBRERA LOCAL BONAERENSE LEVANTARA SU TRIBUNA EN PLAZA ONCE, A LAS 16 HORAS. SIRVAN ESTAS LINEAS DE INVITACION AL REFERIDO ACTO.

la protesta

publicacion anarquista

AÑO LXXII — Nº 8112 — BUENOS AIRES, ABRIL DE 1969 — EJEMPLAR: 50 PESOS

PROHIBIDO PROHIBIR

Cuando en muchas partes del mundo bulle la problemática de la libertad y las democracias burguesas son declaradas insuficientes para satisfacer las necesidades de una vida plena y creadora, en la Argentina se siguen acumulando decretos y resoluciones restrictivas sin que se escuchen prácticamente voces de protesta. Se establecen punciones a la capacidad de expresión, se fortalece el centralismo y el autoritarismo estatal, y se crean nuevos aparatos de control. Entre ellos, la última ley de censura, que es lanzada dejando entrever —esta vez más que otras— que detrás de todo el maniobrismo burocrático se sigue preparando un futuro sórdido y totalitario. No nos preocupa tanto entonces la letra escrita que se continúa estampando sobre la costra enmohecida de "nuestro" derecho penal; no. Nos afectan las intenciones que están detrás —tan trabajosamente anticipadas— y la inconcebible indiferencia del pueblo ante ello, índice máximo de la crisis que vivimos.

Todos sabemos que si el régimen de Onganía surgió de un hecho típicamente militar —por su prepotencia— fue en realidad la cristalización de una actitud popular, definible como un acto de fe hacia la capacidad de hacer de los gobiernos fuertes. Pero ese acto de fe, por inercia, se fue transformando en tolerancia consuetudinaria ante cualquier atropello hasta límites realmente absurdos. Nadie cree ya que el régimen, debilitado por sus luchas internas, pueda solucionar nada; ni siquiera simples cuestiones de eficiencia administrativa. Se sabe, además, que el aparente apoyo inicial se debió al mercenarismo de los dirigentes gremiales, y aún más que todavía se pretende cerir esa traición explotando nuevas posibilidades de negociados. Pero salvo débiles expresiones formales, nadie reacciona, nadie hace nada.

Ciertos idealizadores de focos resistentes hablan de corrientes inconformistas dentro de los movimientos gremiales; algunos sostienen que en los pseudos partidos políticos existen núcleos dispuestos a desenmascarar los intereses personales de sus dirigentes, etc. Pero antes de llegar a analizar posiciones en concreto, todo queda en simple palabrerío. Y mientras tanto, los grilletes se van acumulando como eslabones de una gran cadena.

Aun cuando existan explicaciones sociológicas de ese fenómeno para países como el nuestro, no puede negarse que la pérdida de orientación hacia una salida y el temor de correr el riesgo de nuevos engaños son factores importantes de la indiferencia actual. Y en ese plano, nuestra misión y la de todos los que padecemos la acumulación de las leyes represivas está en la puesta en marcha de una recuperación de ojos abiertos, que encare la insurrección directa contra los dictadores de gorra y bota, pero que ponga fin también a los traficantes de saco y chaleco y a sus lacayos de overol. De una recuperación que venza de una vez por todas al peor enemigo del pueblo, que es la creencia de que la resolución de las cosas que le atañen a sus intereses vitales puede delegarse en grupos o gestores oficiosos.

El Atentado otro misterio del Kremlin

El pasado 22 de enero se cometió un atentado contra Breznev, secretario general del Partido Comunista, y Podgorny, presidente del Presidium Supremo de la U.R.S.S.

El hecho acaeció en circunstancias en que se realizaba un desfile en honor de los astronautas Vladmir Skatalav, Boris Volynov, Yevgueny Khrunov y Alexei Yeliseyev.

La acción ocurrió a sólo 800 metros del Kremlin, sobre la margen sur del río Mosú, cuando los automóviles se aproximaban al puente que conduce a la puerta Borovitsky, del palacio de gobierno. El culpable fue detenido inmediatamente y se lo mantiene incomunicado. De los cinco disparos, uno hirió a un chofer y otro a un policía que viajaba en motocicleta, y que se encuentra grave. Breznev y Podgorny ocupaban un vehículo cerrado inmediatamente detrás de los astronautas, poco antes del atentado. El hombre salió de una garita interior del Kremlin, vestido con el uniforme de la guardia, y disparó cinco tiros contra el tercer automóvil del cortejo de los cosmonautas. Tenía una pistola en cada mano y de su cuello pendían dos cápsulas de cianuro, que no tuvo tiempo de ingerir en los segundos que siguieron al atentado.

El agresor fue identificado extraoficialmente como un joven desertor del ejército.

Según versiones no confirmadas sería un oficial que defeccionó de su unidad a principios de la semana última, llevándose una pistola y municiones.

El hecho de haberse cambiado a último momento el orden de marcha de los automotores desmiente de por sí la acusación que hace el aparato estatal ruso en el sentido de que el hecho fue obra de un demente que pretendió matar a los astronautas. En ese tercer coche de la caravana debían ir, inicialmente, los jerarcas.

Lea el comentario en página 2

HECHOS HECHOS HECHOS HECHOS HECHOS HECHOS

ATENTAN CONTRA UNA IGLESIA

Turín, 27-1. — Al amanecer se perpetró un atentado dinamitero en la iglesia de Santa Cristina, situada en la céntrica plaza local. El artefacto explosivo fue colocado en las escaleras externas de acceso. La explosión, bastante violenta, causó algunos destrozos. Se encontraron hojas en el lugar firmadas por el Grupo Anarquista de Acción Directa, que contiene expresiones contra la Iglesia y el Estado.

TAMBIEN PROTESTAN LAS MUJERES

Londres, 27-1. — Una vez más la bandera de Rhodesia ha sido quitada por la fuerza del mástil de la Casa de Rhodesia, en Londres y reemplazada por la de Unión Jack. La joven Anne Warren, estudiante de arquitectura, de 22 años, escaló esta mañana la Casa de Rhodesia, llegando hasta el tejado y luego cortó la bandera rhodesiana reemplazándola por la de Unión Jack.

LOS BOINAS VERDES LAS PASAN NEGRAS

Lovaina, 25-1. — Unos 300 estudiantes de la Universidad de Lovaina se manifestaron ayer ante una sala de cine contra la proyección de la película "Los boinas verdes", que hace la apología de las fuerzas norteamericanas en la guerra de Vietnam. Unos 100 estudiantes lograron entrar en la sala donde se produjeron vivas discusiones entre partidarios del film y estudiantes. Después de la representación 200 estudiantes se dirigieron hacia la gran plaza al grito de "U.S. go home". Agentes de la policía guardaban el ayuntamiento, que una parte de los manifestantes quería ocupar.

YA NO HAY FLEMA EN INGLATERRA

Londres, 25-1. — La escuela de Economía de Londres ha sido clausurada por tiempo indeterminado a consecuencia de los daños sufridos anoche en instantes en que grupos de estudiantes penetraron en el edificio principal armados de piquetas e hicieron saltar 7 puertas de hierro instaladas la semana pasada.

TERRORISTAS TURCOS EN ACCION

Angora, 19-1. — Un atentado con bomba fue cometido contra la sede de los servicios logísticos de la misión de ayuda militar norteamericana en Turquía. No hubo víctimas pero sí grandes daños materiales.

LOS ACRATAS SUIZOS Y EL AYUNTAMIENTO

Ginebra, 1-2. — Un grupo de anarquistas suizos cometieron en la víspera un atentado contra el ayuntamiento de la ciudad de Zurich, según se anunció oficialmente.

En esa ocasión se encontró junto al lugar del atentado una carta firmada por un "grupo anarquista" en la que se expresaba que la explosión era la manera de luchar contra la autoridad de la Iglesia y el centralismo estatal.

SANGRE EN BOLSAS PARA WILSON

BONN, Alemania Occidental. El primer ministro británico, Harold Wilson, fue recibido aquí por estudiantes con una lluvia de bolsas de plástico llenas de sangre de vaca, que los jóvenes habían recogido en los mataderos de Bonn, y otros proyectiles. Varios centenares de estudiantes participaron en esta manifestación de hostilidad a Wilson y el canciller Kiesinger cuando llegaban al Ayuntamiento de Bonn. Las bolsas estallaron y la sangre se desparramó sobre los automóviles oficiales y los vehículos blancos de la policía. El primer ministro británico, sin embargo, no fue alcanzado por los proyectiles. Los manifestantes gritaban slogans tales como: "Las armas de Wilson: la muerte de Biafra". El gobierno británico había negado las acusaciones del líder biafrés.

...Y LA HUELGA CONTINUA

PARIS, Francia — Prosigue la huelga activa organizada por la Unión Nacional de los Estudiantes de Francia (UNEF) y por los Comités de Acción, y apoyada por los profesores del Sindicato Nacional de la Enseñanza Superior, en la facultad de Letras. Se protesta por la expulsión de los estudiantes que participaron en la ocupación de la rectoría, contra la detención de organizadores de desórdenes.

ENTRE BUEYES NO HA CORNADAS

PARIS. — La CGT (comunista) y la Confederación de Trabajadores Demócratas (cristianos y liberales) han amenazado con tomar medidas de protesta. (Se han votado "paros simbólicos" ante el incumplimiento por parte del Estado del pacto por el cual, a cambio de aumentos salariales ambas centrales colaboraron a la opresión de la insurrección del año pasado.

Mientras ellos resuelven paros simbólicos los Comités de Acción estructurados desde la base por los obreros y los estudiantes votaron por la futura revolución social y libertaria, hacen huelgas revolucionarias y pelean casi diariamente con la policía. ¡Cosas de la burocracia!

FESTIVAL CONTRA FESTIVAL, NO FESTIVAL

SAN REMO. — A raíz de la realización en esta ciudad del tradicional Festival de la Canción de San Remo, la sección local del partido Comunista decidió realizar su propia sesión del conocido canto burgués. Un grupo de anarquistas se presentó al citado "contra-festival" y declarando que el referido acto era una "contestación burguesa" impidió su realización. El mismo grupo obstaculizó seriamente la realización de la sesión oficial del Festival, aunque no pudo impedirlo pues la policía los detuvo hasta su finalización. Los del "partido", por supuesto, andan sueltos.

EN JAPON LUCHAN LOS ESTUDIANTES

KYOTO, Japón. — Unos 250 estudiantes de la Universidad de Kyoto resultaron heridos durante los violentos disturbios ocurridos hoy en el "campus" entre alumnos comunistas y anticomunistas. Diez de los heridos están graves. Armados con palos y barras de hierro unos 800 estudiantes anticomunistas atacaron a unos 600 comunistas que querían dar por terminada una huelga. El movimiento, felizmente, continúa.

ITALIA ESTA QUE ARDE

ROMA. — Las distintas centrales sindicales y organizaciones obreras realizaron paros regionales en toda Italia contra la creación de zonas de salarios y por mejoras en el sistema jubilatorio que culminaron en la huelga general de fin de enero.

Mientras tanto el partido Comunista ha iniciado conversaciones con los demócratas cristianos para ver la posibilidad de compartir el poder entre ambas.

A pesar del "partido", la agitación obrera continúa.

La policía, apelando a sus más extremas medidas, trata de anular la acción de los trabajadores en las distintas ciudades de la península, en tanto crece la violencia en todos los conflictos.

HECHOS HECHOS HECHOS HECHOS HECHOS HECHOS

EL ATENTADO DEL KREMLIN

EL COMENTARIO

Decididamente nuestra época está signada por la música "beat", las modas anticonvencionales y los asesinatos políticos.

Hasta ahora conocíamos sólo la versión occidental del crimen político practicado con gran éxito en América del Norte, donde las balas bajaron a John Kennedy, Luther King y Robert Kennedy, todos líderes de una supuesta corriente liberal reformista. El rumor popular adjudica estos crímenes a la entente reaccionaria industrial-militar, formalmente representada por el Pentágono (Mando Supremo Militar Norteamericano), beneficiaria de la guerra y del llamado imperialismo yanqui. Se suponía que los Kennedy perjudicaban a esos grupos, olvidando que la intervención militar en Vietnam, el ataque a Cuba y la invasión a Santo Domingo las inició el "mártir de la democracia" John Kennedy y pretendiendo tapar la memoria de aquellos que recuerdan perfectamente las manifestaciones de adhesión política al presidente Johnson por parte de Robert Kennedy. También en Sudáfrica se asistió al reestreno de la vieja moda: el primer ministro Verwoerd, conocido fascista y racista "creador" del "apartheid", sucumbió a manos de un afortunado apuñalador.

La noticia que comentamos hace pensar que en Rusia, que sigue siendo Rusia aunque se la pretenda Unión Soviética, comienza a reverdecer la vieja y gloriosa tradición del tiranicidio y entra a sumar a la competencia espacial, la más concreta de los atentados políticos, cometidos —como nadie duda de un lado u otro de la mítica cortina de hierro, al menos en los sectores oficiales y en la prensa dirigida— por locos, esquizofrénicos, fanáticos religiosos o políticos u otros sujetos por el estilo.

Desgraciadamente la técnica del encubrimiento y falseamiento de noticias está tan altamente desarrollada en todas las variantes de la sociedad autoritaria contemporánea que se hace realmente imposible llegar a saber con absoluta seguridad quién y por qué atentó contra esos presuntos líderes del mundo moderno.

Pero, incluso aceptando la común acusación de locura lanzada contra todos ellos, en todo caso, ella hace resaltar la condición demencial de la actual fase de las modernas sociedades autoritarias que los producen e impulsan.

Es un marco de descomposición general de la vida social y de la civilización, que se deben ubicar estos atentados, salvo, cosa que los aparatos publicitarios de una y otra parte decartan totalmente, que ellos hayan sido producidos por manos de revolucionarios verdaderos, vale decir, de individuos que actúan concientemente y para sus propios fines e ideales y no para oscuros objetivos escondidos tras una anónima paga.

En una de estas dos alternativas habrá de comprenderse el hecho que comentamos. O se trata de la actitud conciente de grupos socialistas revolucinnarios herederos de la gran tradición socialista revolucionaria rusa que incluye el tiranicidio, que desde hace ya años viene resistiendo a la opresión del Estado bolchevique, ya sea a través de la difusión de la prensa clandestina revolucionaria, de actitudes de rebeldía en sectores intelectuales, estudiantes y obreros, de actos de protesta frente al Kremlin, etc., o de lo contrario habrá que adjudicarle el hecho simplemente a la locura colectiva en que está desembocando este período que tal vez haya de llamarse de la "civilización" ruso-norteamericana.

España: Escalada Contra la Tiranía

España, la vigorosa España que hace treinta años caía vencida por las hordas extranjeras de la reacción de Franco y Compañía, la España que mil veces han vencido pero que nunca se rinde, le ha creado un nuevo problema al generalísimo.

Los universitarios, por fuera de las corporaciones gremiales, estatales y verticales, se le han insubordinado al dictador falangista y a todo el ominoso sistema que él representa.

Los obreros de Vizcaya y Asturias declaran una huelga tras otra creando una situacón social explosiva que hace peligrar la estabilidad del "régimen".

Jóvenes españoles hartos de ser mandados, clasificados, explotados económica e intelectualmente, se han sumado al gigantesco coro mundial de gritos juveniles que no piden ni exigen, *toman* la libertad.

Franco no es torpe: por más de treinta años ha explotado indistintamente los motes de comunistas y rojos para acusar al pueblo consciente que tomaba las armas o se manifestaba en su contra.

Pero últimamente ha tenido que decir la verdad: setenta años de cárcel para tres jóvenes anarquistas acusados de incendiar la Universidad de Madrid, prisión para los compañeros de las Juventudes Libertarias de Valencia acusándolos de actos terroristas cuando ellos sólo se dedicaban a la propaganda de nuestras ideas, órdenes de incautación de las obras de Bakunin mientras Marx es texto en las cátedras del régimen.

Está bien claro que las recientes disposiciones por las que se suspende la vigencia del fuero de los españoles son dirigidas a reprimir a los militantes anarquistas, socialistas y marxistas disidentes porque ellos son los que luchan, porque ellos son los que molestan a la dictadura de los terratenientes y capitalistas.

Con esta nueva medida se conculcan los derechos a la libre expresión y a la libertad de pensamiento (se restablece la censura), a la libre fijación de residencia y a la libertad de movimiento (el Estado puede mandarlo a uno adonde "no moleste") y a la libertad de reunión. (La de asociación no la excluyó porque nunca ha existido: para "representarse" existen las corporaciones, conocidas oficinas del gobierno que ofician de sindicatos, donde participan falangistas, socialcristianos y comunistas). A un mismo tiempo se dejó sin vigor la regla que establece la necesidad de orden judicial para hacer allanamientos de domicilio y aquella que manda que ningún español podrá permanecer detenido más de 72 horas sin imputación delictiva.

Pero parece ser que las medidas represivas ya no pueden detener a las masas españolas que luchan por su liberación social.

Así la condena a los anarquistas universitarios de Madrid (lo que fue una verdadera fantochada puesto que ni pruebas existían en su contra) se convirtió en hecho desencadenante de la acción estudiantil en la capital española, donde la asamblea libre se ve presidida por los retratos de Bakunin y Guevara. Se producen huelgas mineras en Asturias declaradas por la Alianza Sindical Obrera (que reúne a la Confederación Nacional del Trabajo, anarcosindicalista y la Unión General de Trabajadores, del Partido Socialista Obrero Español); a la que se suceden revueltas estudiantiles en Barcelona protagonizadas por los activistas de los nuevos grupos marxistas pro chinos, trotzquistas y anarquistas.

LA DESCOMPOSICION DEL FRENTE INTERNO

A todo esto se le sumaba la actividad terrorista sumamente efectiva de la ETA, organización vasca de izquierda nacional. Encima de todo las mujeres de los presos políticos y sociales ocupaban iglesia tras iglesia en la prosecución de su campaña para la dignificación de las prisiones políticas de Carabanchel, Jaén y Soria, impulsada desde la cárcel por el compañero Edo. Para peor de males la prensa —ya sin censura— se animaba a publicar reportajes a los políticos liberales y opositores burgueses, al tiempo que los intelectuales reclamaban por la brutalidad policíaca y pedía la supresión de los Tribunales de Orden Público, suerte de extraña mezcla entre Inquisición y Tribunal Militar en el que nadie puede estar seguro de salir "inocente" aunque lo sea.

Como bien dice el periódico falangista oficial, los falangistas de España "tienen miedo y con miedo no se va a ninguna parte" (1).

A consecuencia de ello la barca oficialista empieza a ser abandonada precipitadamente: católicos liberales, falangistas de izquierda y monárquicos partidarios de Hugo de Borbón pasan a la oposición.

Claro está que nadie debe llamarse a engaño: esos sectores reaccionarios se van por la tangente por mero oportunismo y para crear una alternativa al régimen gubernamental en el seno del mismo sistema de explotación económica y sumisión humana y social.

Se ha dado más que excesiva publicidad a las declaraciones de Juan Carlos de Borbón en que deja entrever que "aceptaría el trono si la nación lo requiriera", a la expulsión de Hugo de Borbón-Parma sin acusación alguna y al destierro de Carlos de Borbón, padre de Juan Carlos.

Pero todas esas intrigas palaciegas por ver quién será el rey (si es que hay rey, al fin y al cabo) no deben importar al pueblo (como efectivamente sucede): él no lucha por un mero gobierno, lucha por su libertad a la que se oponen todos los sectores políticos del régimen.

DONDE LE APRETA EL ZAPATO A FRANCO

Se debe dar mayor trascendencia, en cambio, a lo que sostuvo el ministro español de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne, el 25 de enero pasado, cuando para justificar el estado de excepción (que, en España, as' llaman a la persecución) implantado ese día, dijo que "hay una conspiración para arrojar al país a una ola de confusión y subversión utilizando la generosa ingenuidad de nuestra juventud a fin de lanzarla a una orgía de nihilismo, anarquía y desobediencia (2).

Tras cartón el gobierno del caduco Franco ha comenzado a cerrar universidades vista la inflexible posición de los estudiantes y ha ordenado se cierren las minas y fábricas de las provincias vascongadas, de Sevilla, de Valencia y de Asturias. Nótese que en Asturias los mineros apenas han permitido funcionar las minas normalmente 30 días en los últimos cinco meses.

Hace poco el "caudillo por la gracia de dios" (debe llamar así a los aviones de Hitler y a las legiones de Mussolini) se ufanaba de haber cumplido España "veintícinco años de paz", no tomaba en cuenta que se le han acumulado, en realidad, 25 años de represión y de odio. Y que treinta años de tiranía son muchos para España.

(1) *"SP" órgano de la izquierda falangista, Madrill, 16 de enero de 1968, primera página, Editorial.*

(2) LA RAZON, *5a. edición, Bs. As., primera página (despacho de United Press).*

LOS TUPAMAROS

No son un mito porque existen ni son fantasmas porque muerden.. ¿Cuántos son? Tal vez cabría la respuesta de "Fuenteovejuna". Frente al disloque económico y la estafa capitalista todo uruguayo es un poco tupamaro salvo que esté en la usura o en el gobierno. Hay una sigla que antecede a la denominación indigenista que no es muy clara ni precisa. ¿Dónde van? Por ahora, van a los hechos: ayer desinflaron la compadrada de Reverbel trayéndolo y llevándolo para dejarlo en una calle sin pena ni gloria; luego le mean el umbral al código llevándose las armas de un juzgado; más tarde descorren el telón del negocado mostrando las pústulas que carcomen al pueblo sumiéndolo en el hambre y la desoocupación; arrasan los templos del vicio y cargan con el dinero del juego; cae un grupo y aparecen diez más; tienen sus muertos que se llevaron el secreto impenetrable de la organización. ¿Quiénes son? No sabemos. Pero si sabemos que la gente los tiene en su regazo, que con simpatía comunicante les ha abreviado el nombre y con una sonrisa adornada de gratitud y asombro ya les llama los "tupa"...

TENSION SOCIAL EN EL URUGUAY

Si se recuerda que hace muy pocos años, el Uruguay era tal vez el país de más alto nivel de vida de América latina y que hoy, después de un acelerado proceso de empobrecimiento, las características más notables de su situación social son la desocupación y la emigración en masa, de la población activa, resulta perfectamente explicable la inquietud, transformada en violencia por obra y gracia de una represión brutal, que han hecho presa de Montevideo desde hace un año, y que ya carga con una cuenta de varios muertos, centenares de contusos y heridos, algunos de ellos inválidos, miles de presos y un permanente clima de represión policial que hace poco menos que irreconocible a la plácida ciudad de muy poco tiempo atrás.

El empobrecimiento y la miseria no hay que ir a buscarla a las cifras estadísticas. Están ahí, golpeando a la sensibilidad más endurecida con los chiquilines y las chiquilinas semidesnudos pidiendo limosna, con los jóvenes buscando desperdicios desde las primeras horas de la noche, con los empobrecidos almacenes de barrio donde se ve comprar un cuarto kilo de yerba, dos huevos o tres bananas; con las calles y caminos vacíos de camones. Peor resulta todavía tratar de enterarse de la situación algo más en profundidad: los datos de prostitución dan un índice en acelerado aumento, especialmente al calor del turismo argentino. Las enfermedades y la mortalidad infantiles muestran un incremento paralelo a la disminución de nivel protéico (especialmente carnes) en la alimentación de la población. La desocupación y la consiguiente caída de las cifras de producción se van acentuando de año en año.

La reacción del pueblo oriental frente a esta galopante pauperización fue creciendo con el mismo ritmo y a partir de las marchas de los cañeros, huelgas en las industrias más importantes (frigoríficos, caucho) y manifestaciones estudiantiles de todo tipo, culminó a lo largo de 1968 con la rebelión generalizada de los universitarios y secundarios y la actividad efectiva de varios grupos ideológicos de izquierda y en particular de una organización de guerrillas urbanas (los Tupamaros) que en conjunto configuran una situación de rebeldía bastante generalizada, frente a la cual el gobierno, fiel a su esencia e incapaz por su propia naturaleza de buscar solución alguna al problema de fonde, se maneja con un criterio puramente policial y represivo, haciendo alarde de una violencia que a su vez ha ido precipitando la situación a un punto tal que no parece disparatado pensar en cada vez más graves enfrentamientos, máximo tomando en consideración que si el año pasado los protagonistas de las verdaderas batallas campales libradas en las calles de Montevideo fueron estudiantes y policías, ya en los últimos encuentros se ha derivado la acción y la represión a los obreros municipales y del frigorífico nacional, y que el encono está en tal nivel que la histeria comienza a hacer presa de determinados sectores, de los que surgió el militar paranoico que asesinó friamente a un obrero municipal como escarmiento y advertencia.

Estamos acostumbrados a pensar en el Uruguay como un país tranquilo, apacible, de gran actividad ideológica y cultural, pero políticamente estable. Esa imagen se esfuma ahora, en particular en lo que respecta a Montevideo cuya zona céntrica aparece durante jornadas enteras, como ciudad ocupada por la tropa, impotente a pesar de su especialización y cantidad, para evitar manifestaciones relámpago y violentas demostraciones populares que terminan siempre en pedreas, gases y balazos.

¿En qué podrá desembocar esta situación? La alternativa que ofrece la clase dirigente (gobierno blanco y gobierno colorado aparecen básicamente en la misma línea económico-social con diferencias de matiz) es la aceptación de la pobreza, el acostumbramiento de la población a un nivel de vida inferior que es el único que permiten las actuales estructuras económicas del Uruguay.

Pero el pueblo en general y

(Continúa en la pág. 6)

LOS ESTUDIANTES

Donde hay jóvenes hay sangre y donde hay sangre hay diferentes sístoles y diástoles pero siempre una férvida ganas de hacer contra la injusticia. La Universidad no es una torre de marfil sedicente y maricona. Así lo entienden los muchachos orientales que sumaron su protesta ante la prepotencia estatal y lucharon al lado del pueblo en las calles de Montevideo repudiando las medidas represivas de "seguridad". La larga avenida central cimbró al empuje de cientos de estudiantes que, por un instante, cambiaron el libro y el teorema por la piedra y el grito, hicieron recular a la milicada ensoberbecida y bañaron con sangre mártir el paraninfo de la Universidad. Y en un momento dado 18 y Tristán Narvajas fue el inmenso corazón popular donde bullía la savia joven de todo Uruguay. Porque la Universidad no es sólo casa de estudio sino también fragua de lucha por la libertad y la justicia, es decir, por la dignidad del hombre.

Cohn - Bendit

IZQUIERDISMO: solución a la enfermedad senil del comunismo

No hay acción revolucionaria solitaria; esta acción, que trata de transformar la sociedad, no puede sino efectuarse dentro de un marco colectivo y este marco tiende naturalmente a extenderse. La actividad revolucionaria, colectiva, y queriendo serlo siempre más, implica también necesariamente una organización. Lo que nosotros rechazamos no es la necesidad de organizarse, sino la necesidad de la dirección revolucionaria, de la constitución de un partido.

En el origen de nuestras tesis están los análisis del fenómeno burocrático. La crítica de las organizaciones obreras en Francia nos permite descubrir que éstas son algo más que malas direcciones de las que se hubiera debido corregir errores o denunciar traiciones; descubrimos que ellas participan del sistema de explotación como factor de encuadramiento de la fuerza de trabajo. Descubrimos tendencias burocráticas a escala mundial; la concentración creciente del capital; la intervención más y más extendida del Estado en la vida económica y social, asegurando una situación nueva a estratos cuyo destino ya no está ligado al del capital privado.

Estos análisis iban o deberían ir a la par de un estudio sobre la naturaleza del bolcheviquismo, aunque esta comparación sólo pueda hacerse con muchas precauciones, ya que no es válido sino en cierta perspectiva los grupúsculos marxistas-leninistas de tipo bolchevique (trotquistas o pro-chino), como el P.C.F., sólo ven en el proletariado una masa a quien dirigir. Ahora bien, esta relación, que los partidos mantienen con los trabajadores se reencontraba, transpuesta en el interior de las organizaciones obreras, entre el aparato de dirección y la base. La división entre dirigentes y simples militantes es una norma. La democracia está fundada sobre el principio de la ratificación. En consecuencia: así como en la lucha de clase el punto de vista de la organización predomina, en las luchas internas del partido el punto de vista del control de la organización resulta decisivo. De la misma manera como la acción revolucionaria se confunde con la acción del partido, ésta se confunde con la acción conducida por el "buen" equipo.

CRITICA AL BOLCHEVIQUISMO

La crítica que se le puede hacer al bolcheviquismo no es de orden psicológico, ni de orden psicológico, ni de orden simplemente moral: es una crítica sociológica. No se refiere a conductas individuales, sino a un modelo de organización social cuyo carácter burocrático es tanto más notable cuanto que no siempre está determinado directamente por las condiciones materiales de la explotación.

La argumentación esencial en favor de la construcción de un partido revolucionario está basada en el "Qué hacer" de Lenin. Considera Lenin que el proletariado, no pudiendo acceder por sí mismo a la conciencia científica de la sociedad, tiende espontáneamente a someterse a "la ideología reinante, o sea a la ideología burguesa"; la tarea esencial del partido es sustraerlo de esta influencia aportándole una enseñanza política y esta enseñanza sólo puede ser administrada desde el exterior del marco de su vida cotidiana. Además, demuestra que la organización proletaria, para ser superior a la del enemigo de clase debe vencerla en su propio terreno: profesionalización de la acción insurgente, concentración rigurosa de las tareas, especialización de las funciones en los militantes, finalmente, — consecuencia implícita — asegurado de la validez de su programa por el sólo hecho de que las masas lo sostienen, el partido se encuentra naturalmente destinado, si no a ejercer el poder al menos a participar en el activamente.

Tales ideas son incompatibles con la crítica de la burocracia y la afirmación de la autonomía de las masas.

La política no hay qué enseñarla, más bien hay que explicitarla como aquello que está inscrito en estado de tendencia en la vida y la conducta de los obreros. Pero esta idea conduce a trastornar la imagen de la actividad del militante; ya no es más, como lo quería Lenin, "el tribuno popular" que sabe aprovechar la menor ocasión para "exponer delante de todos sus convicciones socialistas y sus reivindicaciones democráticas" (¿"Qué hacer"?); es aquel que, partiendo de una crítica o de una lucha de los trabajadores en un sector determinado, trata de formular su alcance revolucionario, de mostrar cómo ella cuestiona así el hecho mismo de la explotación y por ende debe extender esa lucha. El militante aparece entonces como un agente, no ya como un dirigente.

De hecho, si se afirma la necesidad del partido, si se fundamenta esta necesidad sobre el hecho de que el partido detenta el programa socialista, si se caracteriza la autonomía de los organismos forjados por los trabajadores según el criterio de su acuerdo con el programa del partido, éste se encuentra destinado a ejercer, antes y después de una revolución, el poder, todo el poder real de las clases explotadas.

¿ESTA PERVERTIDA LA DEMOCRACIA?

La democracia no está entonces pervertida debido a malas reglas de organización, lo está por el hecho mismo de la existencia del partido. La democracia no puede realizarse en su seno porque él mismo no es un organismo democrático, es decir, un organismo representativo de las clases sociales que pretende ser. Lenin había comprendido perfectamente que el partido era un organismo artificial, es decir, fabricado por fuera del proletariado. El partido sería bueno si las masas lo sostuvieran; malo, si ellas no lo siguieran: sus preocupaciones se detenían en esto. De manera tal que en "El Estado y la Revolución", el problema de la función del partido ni siquiera es abordado: el poder revolucionario es el pueblo en armas y sus consejos que lo escoltan. El partido, para Lenin, no tiene existencia sino por su programa, que es precisamente el poder de los Soviets. Una vez que, instruidos por la experiencia histórica, se descubre que el partido es un instrumento privilegiado de formación y de selección de la burocracia, sólo se puede proponer liquidar este tipo de organización. Tratar de conferirle atributos democráticos incompatibles con su esencia, es caer en una mistificación de la cual Lenin no fue víctima, es presentarlo como un organismo legítimo de las clases explotadas y otorgarle un poder mayor del que jamás se soñó en el pasado.

¿Cuál es entonces la concepción de la actividad revolucionaria que nos vemos llevados a defender? Esta surge de aquello que los militantes no son, no pueden ni deben ser: una dirección. Son una minoría de elementos activos, provenientes de diversas capas sociales, reunidos en razón de un acuerdo ideológico profundo y que se ocupan de luchar, de contribuir al desarrollo de estas luchas, de disipar las mistificaciones sostenidas por las clases y burocracias dominantes, de propagar la idea de que los asalariados, si quieren defenderse, tendrán que tomar su suerte en sus propias manos, a escala de la sociedad, y que ésto es el socialismo.

La maduración política se desarrolla a través de la experiencia y en la acción.

La acción de las minorías activas no puede tener otros objetivos que sostener, suscitar o clarificar las luchas contra el sistema.

No se trata en ningún caso de constituir un grupo de presión, dentro o fuera de las organizaciones del movimiento revolucionario. Al contrario, es en el interior del movimiento donde se sitúa su intervención, siempre abierta y pública.

DINAMICA ACTUANTE DEL ESTUDIANTADO

El movimiento del 22 de marzo durante mucho tiempo sólo existió por el contenido radical de sus objetivos políticos, sus métodos de luchas efectivas y a menudo espontáneas y el carácter no burocrático de su organización. La precisión de los objetivos intermedios y la clarificación del papel del movimiento del 22 de marzo en el movimento global se decantaron en el transcurso de los acontecimientos, asimismo le incluía la posibilidad de una lucha colectiva, la única capaz, por el número, la fuerza y la determinación, de crear situaciones irreversibles. La actividad de la parte actuante de los estudiantes, que proseguía sus luchas con una dinámica autónoma, permitió una toma le conciencia general, liberada de toda traba institucional. Los diferentes grupos profesionales podían expresarse como grupos insertos en una dinámica global coherente. Al develar la naturaleza represiva de las instituciones, el movimento provocó la represión física que, a su vez, primero por una reacción visceral, luego por simple comprensión, desencadenó el levantamiento de la prohibición que pesaba sobre la acción directa contra el poder. La ocupación de las fábricas y la huelga general fueron al mismo tiempo el apogeo excitante del proceso revolucionario, y la expresión más frustrante de lo posible inconcluso. Creemos poder decir que, en la segunda fase del movimiento después de la ocupación generalizada, las minorías actuantes no supieron, a través de acciones ejemplificadoras que tuvieran el suficiente eco, suscitar, "el hacerse cargo colectivo de la gestión de la sociedad". No se trata de considerar la acción de estas minorías como la única capaz de provocar la prolongación lógica de este proceso, sino de entrever la conjunción de la acción demostrativa y las posibilidades latentes, virtuales, siempre presentes en los asalariados. Las minorías actuantes deben realizar continuamente su lucha revolucionaria, aún cuando los sindicatos traten de hacer olvidar a las masas trabajadoras la fuerza efectiva que ellas poseen. La distribución general de nafta bajo el control de los empleados de las refinerías y de los comités de huelga locales es un ejemplo de acción gestora ejemplar, capaz de conmover los espíritus. Los asalariados que trabajan en refinerías escapan a menudo al control de los sindicatos, y dada su calificación especial, son permeables a reivindicaciones gestionales. Hay que hacer notar que es en esta rama de la industria donde se obtuvieron los aumentos más espectaculares.

LA MITOLOGIA OBRERISTA

La acción de las minorías actuantes durante el movimiento ha sido a menudo víctima de la mitología obrerista, olvidando que la unión con los asalariados se realiza dentro de un proceso dinámico de luchas comunes o paralelas, pero que, dado su carácter de total impugnación, resultan siempre convergentes.

De ahora en adelante nos parece imposible plantear el problema del poder en términos de la conquista del aparato estatal, fundada sobre una estrategia parlamentaria. El movimiento revolucionario no puede extenderse, prolongarse e influir, explicitando los problemas, sino dentro del marco de la sociedad global y de sus superestructuras, sin restricciones. En las unidades de producción específicas del proletariado industrial, la audacia de levantar la prohibición suprema depende de la madurez política de las minorías existentes en esas unidades. Las charlas sobre la necesidad de la dirección de las luchas no es sino un pálido sustituto de la simple comprensión del hecho de que, de la existencia, en determinado momento de la acción, de grupos revolucionarios concientes y capaces de provocar la ruptura total e irreversible, depende la continuación y la extensión de un movimiento.

...Y LLEGO AQUEL MAYO

Los meses de mayo-junio vieron el nacimiento de una floración de comités de acción o de base en las empresas, fuera de las estructuras esclerosadas del sindicato, los que trataron de unificar la lucha de los asalariados de la empresa, superando las divergencias entre las diferentes burocracias sindicales, que no son ni pueden ser divergencias profundas entre los propios asalariados. En esto creemos poder afirmar que la dimensión de la lucha, cuyas bases fueron echadas durante este período, alcanza en adelante un estadio superior, con la revolucionarización de ciertos grupos obreros en particular, y los asalariados en general. Es absurdo y romántico considerar la Revolución con R mayúscula como la resultante de una acción única y decisiva. El proceso revolucionario se forja y se refuerza cotidianamente contra la monotonía del paisaje capitalista que nos prohibe no solamente ver que "bajo los adoquines hay una playa", sino ver que la playa está en todas partes; en nosotros, en los lugares de trabajo y en nuestras relaciones con los otros.

Todo movimiento revolucionario coherente debe partir del simple hecho de que ninguna forma organizacional que se dé puede estar en contradicción con el proyecto revolucionario. Debe encontrar formas y estructuras de intervención que se definan y se creen en la acción, replanteando permanentemente estos elementos para no fijarlos en reglas absolutas.

Los jóvenes estudiantes franceses fueron los protagonistas del suceso revolucionario más importante del siglo

EL QUEHACER REVOLUCIONARIO

Todo comité de acción, movimiento más amplio o comité de base, debe funcionar sobre algunos principios inmutables que son condiciones básicas para una posibilidad de transformación de la vida:

1º — El reconocimiento de la pluralidad y diversidad de las tendencias políticas dentro del torrente revolucionario. Esta proposición nos obliga a reconocer la acción autónoma de un grupo minoritario como legítima y necesaria. "Toda pluralidad de espíritu debe realizarse en la práctica social" para que rápidamente se convierta en una costumbre básica, reconocida por todos.

2º — La revocabilidad de los delegados y el poder efectivo de las colectividades. Toda tarea parcelaria debe ser replanteada constantemente y transformada por todos, para abolir la idea tecnocrática de los especialistas y de la especialización en la revolución.

3º — La circulación permanente de las ideas y la lucha contra el acaparamiento de la información y del saber.

4º — La lucha contra todas las formas de jerarquización.

5º — La abolición en la práctica de la división del trabajo (demoler los tabiques entre trabajo intelectual y manual, y también demoler la división sexual del trabajo).

6º — La gestión por los propios asalariados de sus empresas, forma de acción que por el momento, no puede ser sino espontánea, pero que debemos proclamar como una de las posibilidades revolucionarias.

7º — Rechazar en la práctica las tentaciones judeo-cristianas, tales como abnegación y sacrificio. Comprender que la lucha revolucionaria sólo puede ser un juego al que todos experimenten la necesidad de jugar.

La represión que se hace y se hará tanto más violenta cuanto el movimiento revolucionario aumente su impacto en la sociedad, necesita formas de acción que descalabre la máquina represiva.

Si reclamamos y continuamos peleando por la autorización de los grupos de extrema izquierda prohibidos, no es sino para acelerar su descomposición y disolución por el movimiento revolucionario mismo.

Debemos darnos como tarea esencial el continuar sacudiendo las estructuras burocráticas tradicionales, tanto a nivel de las instituciones estatales como de la llamada representación de los trabajadores o de los revolucionarios. Nadie puede representar a nadie.

Crear uno, dos, tres movimientos de impugnación, politizar todas las estructuras de la sociedad, utilizar todas las mini-instituciones existentes, tales como las "casas de jóvenes, los albergues de la juventud, los hogares de jóvenes trabajadores, los bailes del sábado a la noche, las calles de París, todas las calles y no solamente el bulevar Saint-Michel, todas las ciudades de Francia y no solamente París, todas las campiñas natales para hacer entrar definitivamente la política en la vida, es decir, para despolitizar la vida. Debemos pensar de la universidad crítica a la universidad no universidad, abriéndola a todos. La lucha contra el acaparamiento colectivo del saber por la burguesía debe ser radical e intransigente.

La multiplicación de los focos de impugnación descentraliza la vida política y hace ineficaz la represión que hoy se desencadena sobre todos en la ORTF y en las fábricas. Toda acción que retruque a las tentativas de intimidación del poder sólo puede tener un efecto beneficioso para todos. "Quebrar el aislamiento de las luchas, es luchar en todas partes" y no crear la organización mesiánica que es el partido dirigente. La coordinación de las luchas debe y puede hacerse sólo sobre acciones prácticas. El intercambio de información debe efectuarse por medio de circulares y de tribunas, y también con la ayuda de un periódico cuya responsabilidad de dirección en cada número corresponda a un grupo autónomo diferente.

Para la acción de los asalariados nos limitamos a dar como ejemplo el tipo de reagrupamiento experimentado y practicado por el grupo "Información y correspondencia obrera": este texto no constituye ni un programa ni una plataforma de acción. Constituye el punto de una discusión permanente entre todos los camaradas de ICO.

Cada uno puede cuestionarlo. Todo o por partes:

La finalidad del reagrupamiento es reunir trabajadores que ya no tienen confianza en las organizaciones tradicionales de la clase obrera, partidos y sindicatos.

¿SIRVEN LOS SINDICATOS LEGALISTAS?

Las experiencias hechas han demostrado que los sindicatos actuales son elementos de estabilización y de conservación del régimen de explotación.

Sirven de intermediarios en el mercado del trabajo, utilizan las luchas para fines políticos, son los auxiliares de toda clase dominante en un Estado moderno.

Corresponde a los trabajadores defender sus intereses y luchar por su emancipación.

Trabajadores entre otros, nosotros tratamos de informarnos mutuamente de lo que pasa en nuestros medios de trabajo, de denunciar las maniobras sindicales, de discutir nuestras reivindicaciones, de ayudarnos recíprocamente.

En las luchas, intervenimos como trabajadores y no como organización, para que los movimientos sean unitarios y, para ello, preconizamos la puesta en pie de comités que asocien de manera activa el mayor número de trabajadores. Defendemos reivindicaciones no jerarquizadas y no categoriales, capaces de lograr la unanimidad de los interesados. Estamos con todo lo que pueda ampliar la lucha y contra todo lo que tienda a aislarla. Tratamos, a través de vinculaciones internacionales de saber también cuál es la situación de los trabajadores del mundo, y de discutir con ellos.

CUESTIONEMOS TODA LA SOCIEDAD DE EXPLOTACION

Todo esto nos lleva, a través de los problemas actuales, a cuestionar toda la sociedad de explotación, todas las organizaciones, a discutir problemas generales, tales como el capitalismo de Estado, la jerarquía, la gestión burocrática, la abolición del Estado y del salario, la guerra, el racismo, el socialismo etc. Cada uno expone libremente su punto de vista y queda enteramente libre de la acción que lleva en su propia empresa, consideramos esenciales los movimientos espontáneos de resistencia a todo el aparato moderno de dominación, mientras que otros consideran como esencial la acción de los sindicatos y organizaciones.

El movimiento obrero es la lucha de clases tal como se produce en la forma práctica que le dan los trabajadores. Sólo ellos nos enseñan por qué y cómo luchar: de ninguna manera podemos nosotros sustituirlos; sólo ellos pueden hacer algo. Nosotros sólo podemos aportarles informaciones, con el fin de clarificar nuestras experiencias comunes y, en la medida de nuestras posibilidades, proporcionarles una ayuda material para hacer conocer sus luchas o su condición.

Consideramos que estas luchas son una etapa en el camino que conduce hacia la gestión de las empresas y de la sociedad por los propios trabajadores.

Si de lo que se trata, para las minorías actuantes, es de hacer saltar el candado de las superestructuras sociales, no debemos perder de vista jamás que la auto emancipación de los explotados tiene como corolario absoluto la auto-organización en la acción, desembocando en la auto-defensa contra el poder represivo. El hecho de no haber podido organizar la defensa de una facultad, como ejemplo, es significativo de la fragilidad del movimiento naciente. La caída de las fábricas, hecha posible por la renuncia de las masas y la acción concreta de la CGT, podría haber sido obstaculizada mediante la encarnizada defensa de una "base roja". Pero todo esto son sólo bagatelas. El propio movimiento debe reconsiderar su acción para extraer una lección. El tipo de organización que preconizamos no puede estar ni en la vanguardia ni en la retaguardia de las luchas, sino en su seno. El problema para nosotros no puede ser construir la Organización con O mayúscula, sino facilitar la creación de una multitud de focos insurreccionales, ya sea un grupo ideológico, un grupo de instituciones o una "patota" que utiliza su acción, y hacen de ella una oposición radical de la vida atomizada.

Todo grupo debe abolir la noción de interior y de exterior para terminar con el sectarismo "honesto", basado sobre un radicalismo coherente. Todo grupo debe tener su propia forma de expresión y de información, integrando lo exterior en la vida del grupo y permitiendo así que una forma de expresión generalizada sólo sea la suma coordinadora de la autonomía de las colectividades activas.

LECTOR: PODEMOS Y DEBEMOS CAMBIAR ESTA SOCIEDAD

Lector: Acabas de leer páginas y páginas que finalmente quedo en decirte: queremos y podemos cambiar la pretendida fatalidad de la explotación general. Ahora, vístete, ya que espero que hayas leído estas páginas en la cama, y vé al cine. Allí, observa el triste aburrimiento de ese espectáculo que, generalmente, te excluye. Mira las imágenes que danzan frente a tus ojos, mira los actores que hacen como si representaran lo que tú vives a diario, sin dramatizarlo, desgraciadamente. Luego, en el minuto en el que la primera propaganda aparezca sobre la pantalla, toma tus tomates y actúa. Toma huevos y actúa. Rechaza todo. Luego sal a la calle, desgarra los carteles para encontrar por fin la expresión política de las jornadas de mayo-junio.

Luego, quédate sencillamente en la calle, mira tus comparsas y piensa: lo esencial no ha sido dicho, ya que hay que inventarlo. Entonces actúa. Encuentra nuevas relaciones con tu amiga, ama de otro modo, rechaza la familia. No para los otros, sino con los otros, es para ti que haces la revolución, aquí y ahora.

INSURGENCIA JUVENIL

Cuando en mayo del año pasado ocurrieron los hechos revolucionarios de París, en cualquier diario aparecía una copiosa información sobre lo que estaba pasando. Hoy, los cables siguen llegando a las redacciones, pero a esas noticias es ya preferible relegarlas a alguna columna menos importante; diluirlas, en fin, mezclarlas, con otros sucesos de menos relevancia. A la "prensa seria" —y a la que no lo es, también— le interesa no inquietar más de lo debido a nuestros buenos burgueses sobre lo que cotidianamente protagonizan unos cuantos adolescentes melenudos y díscolos, que han decidido "divertirse" conjugando a Bakunin con el marqués de Sade y a Marx con Rimbaud. Es mejor esperar un tiempo prudencial, y ya se verá cómo se cura ese sarampión juvenil y todo vuelve a su cauce, a lo sumo al pequeño costo de miserables reformas que nada han de cambiar en el fondo.

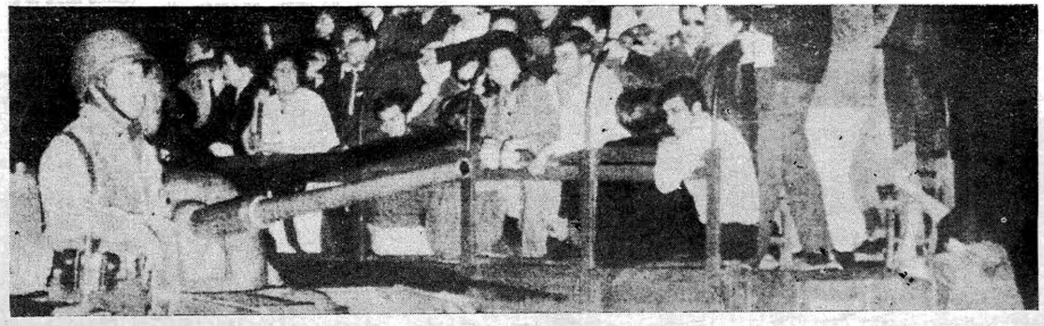
En cambio, para los que desconfiamos desde siempre de la integridad de esos medios de difusión, las cosas toman otra dimensión. Sabemos, por ejemplo, que tanto en las universidades de Berkeley, Nanterre y Madrid, como en las calles de Praga, de Tokio o de Italia, un número cada vez mayor de jóvenes está diciendo *no*, está cuestionando, teórica y prácticamente, a la sociedad de la abundancia y del consumo que le promete una vida de confort y de "status" a cambio de la renuncia a la libertad y la justicia, giradas sin fondo hacia el porvenir, y está rebelándose, por otro lado, contra un sistema autoritario y opresivo, que niega el verdadero socialismo.

Nos importa rescatar, en medio del barrial de torcidas interpretaciones, el aliento antiautoritario y el drama de la inteligencia de una juventud que como en París mostró el camino a veces a costa de su propia vida, a un mundo "adulto" anestesiado y vacilante, que asistió a todo el proceso con una mezcla de simpatía, de asombro y dudas.

Estamos seguros que esa misma juventud no desmayará en el camino emprendido, y que los acontecimientos de la universidad de Nanterre o aún hoy en la de Berkeley, que sigue en pie de lucha, servirán de estímulo para continuar un combate que recién ha comenzado.

Algunos indicios de lo que está pasando, por otro lado, en España e Italia nos llevan a pensar que los trabajadores también empiezan a tomar conciencia de su condición de "robots"

Nos interesará, por supuesto, comprobar y discutir a su hora los rumbos que tome esa insurgencia. Pero por el momento, no podemos menos que recibir con alborozo este nuevo empuje revolucionario, representado por esos estudiantes que han comprendido las verdaderas causas de la crisis que afronta el mundo moderno y constituyen, junto a otros cuantos que no concurren a las universidades, pero que piensan y sienten los problemas con igual valor y lucidez, una de las más importantes fuerzas, quizá la más genuina, capaz de transformaciones profundas y auténticamente revolucionarias.



NOTICULAS

ACUSADO

BOGOTA, Colombia, 23. — Acusado por los jerarcas de la Iglesia Católica, el cura Guillermo López Benjumca ha sido relevado rápidamente de su cargo de director de los programas de acción social del obispado de Manizales. La jerarquía reprocha al sacerdote de "atacar a la Iglesia'". En una asamblea sindical, el cura en cuestión dijo que "la Iglesia está ofendiendo al trabajador". Después de todo no es cuestión de pasarse de rosca en eso de "vivir en el mundo", a ver si todavía los curas avivan al pueblo de que son explotados por una manga de desocupados con pollera roja.

IMPUESTO

CAMBERRA, Australia, 23. — Un grupo de ciudadanos formó un comité de acción para oponerse al plan gubernamental de aprobar un impuesto de 12 dólares anuales (4.200 pesos argentinos) sobre los asientos de servicios sanitarios. Felizmente los ciudadanos de Camberra parecen con más ganas de defender sus derechos que los argentinos, súbditos del "impuesto de emergencia" que se cobra todos los años.

DIALOGO

RIO DE JANEIRO, Brasil, 13 — Los dirigentes sindicales brasileños han manifestado intenciones de reanudar el diálogo con el gobierno. Esta actitud es motivada por el telegrama remitido por el dictaoor Costa e Silva a la Confederación Nacional de Trabajadoras de las Industrias, en el cual agradece el apoyo de la entidad a la implantación del acta institucional Nº 5, que, como se sabe, establece la concentración del poder en las manos y el capricho del dictador Costa e Silva. Se les recuerda a los citados "dirigentes obreros" que hay unos dos mil presos sociales y políticos en el "nuevo orden" de Brasil.

HAMBRE

NUEVA YORK, EE. UU., 30 — El Fondo de las Naciones Unidas para la niñez (*Unicef*) pronostica que a comienzos de mayo más de dos millones de personas, en su mayoría niños, morirán en Nigeria-Biafra víctimas de un mal muy difundido en Asia y Africa: el hambre. El informe calcula que UNICEF sólo invirtió 2.400.000 dólares (840 millones de pesos argentinos) en ayuda y lo que el país necesitaba en el transcurso de 1968 eran 10 millones de dólares. Como se sabe el país vive en guerra civil. El gobierno federal utiliza armas proporcionadas por Inglaterra y la URSS; el gobierno biafrés separatista es armado por China Popular, los Estados Unidos o Inglaterra. Como se ve, las grandes potencias no pueden hacer más por este pueblo hambriento.

QUE SI QUE NO

CIUDAD DEL VATICANO, 23 — La radio del Vaticano elogió hoy a los jóvenes que se inmolan "por la libertad" en Europa oriental y los comparó con los mártires de la Iglesia. Al otro día parece que se enteró de las declaraciones del ministro del Interior checo sobre la acción de grupos anarquistas en la revuelta juvenil, porque advirtió que era necesario "colaborar a la reconstrucción de la patria" por boca de Beran, obispo exiliado de Praga. Curiosa coincidencia de la reacción y la policía "socialista'" de Checoslovaquia.

TENSION SOCIAL...

(Viene de la pág. 3)

los sectores estudiantiles y juveniles en particular, que han descubierto el juego, no parecen aceptar esa alternativa y en la lucha contra la represión policial y militar afianzan rápidamente una actitud revolucionaria que en lugar de salvar la estructura económica y política a costa de la miseria, pretende destruir esas estructuras como posibilidad de apertura hacia nuevas formas de desarrollo social.

La tensión de la situación social en el Uruguay podría llegar a desembocar en un enfrentamiento de pueblo y clase dirigente, de tipo revolucionario y de consecuencias desde ya imprevisibles pero que puede ser canalizado hacia situaciones anarquistas y socialistas en general.

No somos los únicos que prevemos una posibilidad de ese tipo. No es casual que toda la zona fronteriza del Brasil esté densamente cubierta con fuerzas militares ni es casual que el gobierno argentino, superando viejas cuentas con la armada, esté equipando una fuerte infantería de marina. Argentina y Brasil son los dogos que amenazan cualquier intento revolucionario del pueblo oriental. Y si es misión de los uruguayos y en especial de la juventud uruguaya forzar su salida revolucionaria, es también misión de la juventud de Brasil y la Argentina, tener presente la función vergonzosa que les tiene asignado el llamado "sistema panamericano" para impedir que ella puede concretarse.

UN COMPAÑERO EJEMPLAR

CONSTANTINO FUROS

A mediados de abril de 1968, pronto hará un año, dejó de existir "Alexandritis" Furos, un bravo militante ácrata, oriundo de Lepcada, una isla del Dodecaneso, que le insufló toda la belleza vital que ennobleció su paso por nuestros grupos.

Arribó a Argentina cuando el anarquismo vivía gloriosas jornadas. Furos fue protagonista de muchas de ellas. Así participó en las luchas sociales mantenidas por la Federación Obrera Regional Argentina, en la agitación por la libertad de Simón Radowiski y Kurt Wilkens y secundó con su pasión militante en las memorables asambleas públicas en las que se reclamaba la liberación de Sacco y Vanzetti. En suma, Furos, el "Alexandritis", así lo llamaban los compañeros de la colectividad, fue un positivo valor de las ideas: combatiente verdadero, hombre de gran temperamento y atracción para la juventud sembró semillas ácratas por doquier sin descuidar su pequeña colectividad griega, en la que a pesar de su vehemencia temperamental y cáustica, gozó de amplia simpatía.

Enemigo de personalismos infecundos y de "capillas" estériles, pregonaba su ideal con alegría comunicante y sus manos siempre estuvieron prestas para sembrar nuestra prensa para lograr su ideal: la anarquía.

Porque fue un compañero de alto valor humano lo recordamos en estas páginas

KURT WILCKENS

Cumpléronse 46 años en que aquel muchacho esérgico condensara en su acto heroico la protesta de un pueblo, contra las horribles masacres de Santa Cruz. Kurt Wilckens ha recogido en el fondo de su alma excelsa todos los anhelos de justicia que suscitaran aquellas jornadas de sangre, en que millares de proletarios fueran envueltos por el odio de un mercenario cruel, al servicio de unos cuantos capitalistas extranjeros. Esa profunda herida, abierta en el corazón de los trabajadores, reclamaba imperiosamente su cauterio. El pueblo tiene intuición de sus valores y sabe que uno de sus hijos basta para hacer recordar a los verdugos que el sentimiento de la justicia se agita más en su espíritu, cuanto más bárbaras son las represiones de los de arriba.

Santa Cruz, por lo mismo que fue un calvario atroz, donde los mártires de aquel tiempo sufrieron el suplicio bochornoso, por ser buenos, debía despertar en la conciencia colectiva el deseo de reivindicar a los caídos.

Y Kurt Wilckens, el justo, el abnegado, fue la expresión de ese hondo sentimiento popular.

No erigimos el hecho como una concepción fundamental de nuestras doctrinas. No suponemos, ni remotamente, que cada acto de esta índole signifique un paso más o menos gigante hacia la revolución. Lo justificamos como una consecuencia de la crueldad burguesa y no puede menos que satisfacernos cuando las agresiones de los de arriba necesitan ser contenidas antes que se desborden en ciaos de sangre sobre los pueblos.

Desde ese punto de vista estos gestos son de innegable trascendencia, y más de una vez han puesto término a situaciones de violencia insoportables.

Arturo Labriola consigna esta verdad en uno de sus libros, diciendo que el atentado de Monza ha hecho más en favor de las libertades de Italia que cincuenta años de acción socialista.

Frecuentemente la decisión de un alma superior es más potente que todos los clamores de una muchedumbre lacrimosa o cobarde, que entretiene sus dolores con la tibia esperanza de que el látigo que la flagela ha de cesar un día de azotarla merced a la bondad de sus tiranos.

En cuanto al hecho que comentamos, no hay necesidad de observar cuánta trascendencia ha reflejado para el anarquismo de esta tierra. Kurt Wilckens no fue un criminal vulgar, un fanático o un místico. Reveló toda la grandeza del alma anarquista que, consciente de sus actos, sabe dónde debe dirigir la ofensiva y acepta sus consecuencias serenamente, como quien cumple con un deber impuesto por la historia misma.

Propios y extraños debieron contemplar en la actitud del mártir sublime todo el poder de un pensamiento y una fuerza nueva, inspirada en los más grandes conceptos de justicia social. (Ninguna idea, excepto el cristianismo, ofreció al mundo ejemplares humanos tan dignos por su entereza, como el anarquismo).

Kurt, el inmortal, la figura gigante que se destacó como un rayo luminoso en medio de la tétrica oscuridad, perteneció a este género de hombres. Por eso su recuerdo perdura en el espíritu colectivo como una esperanza de futuro, a la que él como pocos nos dio derecho, evidenciando con su conducta el vasto caudal de fuerza de que somos poseedores.

La mano traidora que apretara el gatillo fatal para eliminarlo del mundo, quiso que con su muerte cruel se escribiera una página de gloria en el gran libro de nuestras luchas. El espíritu popular ha vibrado como nunca ante esa infamia horrible, expresando su honda simpatía por el verbo sin mácula de la revolución, que los anarquistas agitan para el porvenir de los hombres. Fue la más elocuente manifestación de la influencia poderosa que en el espíritu colectivo difundieran nuestros ideales. Marcó un jalón en el camino de nuestras conquistas, alumbrándolo con una luz nueva. Ilustró como pocas veces el criterio común sobre el valor, apenas presentido, que representamos en esta contienda entre el pasado funesto y el risueño porvenir.

El hombre caído bajo el peso de su brazo había pasado a la categoría de los seres anormales, enemigos irreconciliables de la humanidad, animados por placeres sádicos. Era una injuria a los sentimientos de libertad que en aquellos tiempos eran oriente de todas las actividades sanamente inspiradas. Debió pagar su tributo a los horribles delitos a que lo impulsaran sus pasiones bestiales, elaboradas en él por una educación de cuartel, tendiente a anular la naturaleza del hombre para despertar la pasión de la fiera, como una consecuencia del sistema equivocado de vida colectiva que la ignorancia de las generaciones ha creado. Los tiempos nuevos les son ingratos, pues la vida se dirige por caminos de luz arrollando todos los obstáculos opuestos a su avance.

Vencerán al fin los que aman y edifican con su esfuerzo todas las grandes etapas de la historia.

Por lo que a Wilckens ha correspondido en aquellas jornadas cruentas, bien merece el recuerdo de todos, en estos días, aniversario de su acto heroico, realizado con la extraordinaria majestad de un titán, que se eleva por sobre el ambiente de cobardías y hace crujir de un golpe formidable a todo un armazón arcaico de injusticias y atrocidades.

Fue el dios omnipotente de un momento, cuyos designios cohibieron de espanto a los fariseos.

Que sea imperecedera su memoria, como un ejemplo y una virtud.

COMPLOT DE SILENCIO

Publicamos, aunque con atraso, un comunicado de Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos, que la prensa burguesa omitió con cobardía cómplice. El comunicado dice así:

La Sociedad de Resistencia Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos adherida a la FORA, hace pública su vehemente protesta ante el decreto-ley 17224 que se refiere al 8 o,o de aumento de los salarios. Expresa, a la vez, su total repudio y rechazo, ya que constituye una de las más groseras faltas de respeto a los trabajadores todos.

Nadie tiene el derecho de burlarse de la gente que trabaja, con honrado y elevado empeño; menos aún el gobierno, lleno de burócratas que cuestan muy caros al país, y lo único que producen son pesadas cargas a los trabajadores, sobre cuyas flacas espaldas recaen todas los innecesarios gastos del Estado.

Burlarse del pueblo laborioso de esa manera es una de las mayores felonías.

¿Quién puede negar, por ejemplo, so pena de mentir, que el costo de la vida ha aumentado varias veces más que ese mísero e insultante aumento oficial?

Podríamos demostrarlo, con amplias y detalladas consideraciones y cifras precisas y, además, desmentir, por falsas, las stadísticas oficiales.

Dejamos expresa constancia, por otra parte, para mayor claridad de nuestro pensamiento que nuestra organización no reclama ningún aumento a la dictadura militar y clerical que gobierna. No tratamos con ésta ni con ningún gobierno, máxime tratándose de asuntos que incumben sólo a los trabajadores.

Negamos de un modo absoluto al Estado el derecho de inmiscuirse en las cosas internas de los obreros. Y menos aún de prohibir que éstos presenten sus pliegos de condiciones o convenios de trabajo a los patrones, so pretexto de "congelar". Eso de "congelar" es válido para las cámaras de los frigoríficos.

Son los trabajadores mismos, quienes, reunidos en amplias asambleas libres han de resolver cuándo, cómo y porqué consideran necesario reclamar a sus patrones sus demandas, incluso al propio Estado-patrón —el peor patrón—, sin tener por ello que pedir permiso a nadie.

Estamos en la era atómica, de la cibernética, de la conquista del espacio sideral y no en la era cavernaria o de la inquisición. Todo intento del gobierno de negar tal derecho a los trabajadores debe ser rechazado de plano, mediante la lucha obrera, sin cálculos politiqueros ni agachadas de mal gusto.

Verdad y mentira sobre el cine independiente

El cine, como cualquier otro medio de expresión, sufre las instancias de presión del área que lo circunda. Y el cine independiente (o llamado tal), igual que aquel que corresponde a producciones comerciales, vive en medio de una sociedad enferma y asfixiante de la cual recoge sus males y, pocas veces, los ataca.

En toda la mitad de este año se ha dado en Baires una suerte de "movimiento" cinematográfico que, dadas sus formas de producción, responde a mecanismos similares (realizadores surgidos del ambiente publicitario) atados a esa depresiva y "exitosa" profesión por un vínculo económico vital para sus respectivas "sobrevivencias". Pero el llamado "movimiento independiente" es un bluff inflado artificialmente por la prensa amarilla (léase Primera Plana, 7 días) que debe cubrir un mercado de consumo.

Lo único que tienen en común estos realizadores es que sus films están solventados por ellos mismos, rompiéndose, esa forma, la relación de dependencia con el Instituto Cinematográfico Argentino avalado por créditos, premios y subsidios.

El planteo de ruptura aparente con una institución oficial sólo es un canto de sirena ya que, la mayoría de estos productores, suspira por la ley de cine y sueña con la invitación oficial a algún festival. No debe olvidar el lector que, en una de las tiras publicitarias de "Tute cabrero" rezaba: "Esta es la película que no fue a Mar del Plata". No queremos conjeturar qué hubiera pasado si su pedido de inclusión entre las otras películas participantes del festival hubiera sido aceptado; seguramente este aparente rechazo al oficialismo no hubiera sido sido tal. Lo positivo de estas producciones reside en que, a pesar de todas las concesiones aparentes y al juego de los salones (prensa, crítica) tanto de la llamada izquierda como de la comercial, está en la experiencia, en el rompimiento de la inercia en la cual está sumida toda una generación cinematográfica. Todos estos intentos son personales y su propia debilidad es el factor que los une y de ahí a un movimiento coherente, ya sea económico, ya sea ideológico, hay un largo camino. Los resultados reales y la bondad de estas obras aún son, una verdadera incógnita.

Engaña-Pichanga

8 %

Siempre tuvimos nuestras reservas sobre la forma en que se manejan las estadísticas que se refieren al costo de la vida. Estas reservas se han visto fortalecidas en grado sumo al conocerse diversos tipos de ellas referidas a cifras correspondientes al año pasado y que han sido dadas a publicidad por la prensa diaria.

Es sabido que al disponer el gobierno de la "Revolución Argentina" la prórroga por un año más de los convenios de trabajo, decretó un aumento del 8 por ciento sobre los salarios y sueldos básicos vigentes, con la intención de volverlos a su nivel anterior, ya que el aumento del costo de la vida producido en 1968 se había traducido en un desequilibrio que afectaba su poder adquisitivo. Es indudable que para fijar ese incremento debieron estudiar largamente las estadísticas que apuntan a este tópico, y luego de tan exhaustivo examen llegaron a la conclusión señalada. Pero he aquí que con posterioridad se dan a conocer cifras elaboradas en otro tipo de estadísticas, que difieren sustancialmente de las que fueron manejadas —por lo menos así se dijo públicamente— por el ministro de Economía y sus adláteres para fijar el discutido aumento.

Alguna vez ya dijimos que para verificar el alza o la disminución del costo de la vida era más idoneo consultar la libreta donde cualquier ama de casa anote prolijamente sus gastos, que entreverarse en los vericuetos de las estadísticas oficiales, pero de cualquier manera juzgamos interesante cotejar algunas cifras, que nos permitirán conocer aunque sea a vuelo de pájaro algunas diferencias a que hacemos mención.

En "La Prensa" del 9 de enero se señala que, según informaciones del Instituto Nacional de Estadística y Censos, el costo de la vida en 1968 comparándolo con los índices de 1967, experimentó un alza del 9,6 o|o que es el menor registrado en los últimos 13 años. Más adelante agrega: "El nivel general desestacionalizado —según versión oficial del instituto— nos muestra en el pasado mes de diciembre, comparando las cifras con noviembre de 1968, un aumento de 1,9 %. Agrega el instituto que en el aumento registrado en diciembre han gravitado en particular las alzas excepcionales registradas en el renglón de "frutas y verduras" durante la última semana del mes, que obedecen —añade— por una parte a algunas limitaciones transitorias de abastecimiento y por otra al aumento de la demanda con motivo de las fiestas".

En lo que se refiere al nivel general con estacionalidad —esto es, sin eliminar la incidencia estacional de los consumos— el nivel general del costo de vida en la Capital Federal aumentó en diciembre un 8,9 o|o (obsérvese que en el párrafo anterior se habla del 1,9 o|o), con respecto a noviembre de 1968. El mayor aumento se registra en el rubro alimentación con un 15,9 por ciento"

En el mismo diario del 16 de febrero se dice que un informe elaborado por la Dirección de Análisis de Coyuntura del Ministerio de Economía y Trabajo revela que "los precios mayoristas aumentaron en 1968 un 4 por ciento respecto del año anterior, mostrando la tasa anual un ritmo decreciente a partir del 22,9 o|o de 1966" y que "los precios minoristas aumentaron un 9,6 por ciento contra 27,4 por ciento en 1967".

Más adelante manifiesta que "la tasa de desempleo alcanzó en octubre de 1967 el 6,7 o|o y descendió durante 1968 hasta lograr, en igual mes, un nivel del 5 por ciento.

El salario real de convenio de la familia tipo correspondiente al peón industrial experimentó una caída del 2,5 o|o con respecto a los niveles alcanzados en 1967.

Por su parte el CIAP (Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso) dice, según "La Prensa" del 18 de febrero. "La remuneración media real de los obreros del sector industrial disminuyó aproximadamente en un 7 o|o entre el promedio de 1966 y el de 1968.

"En cuanto al campo de la estabilización, la tasa de aumento del índice del costo de la vida que fue del 31,9 por ciento en 1966, y del 19,2 por ciento en 1967, disminuyó al 16,2 o|o en 1968".

Agrega que si se comparan los costos de diciembre a diciembre de cada año, la desaceleración fue aún más marcada: el aumento pasó del 29,9 o|o entre 1965-66 al 27,4 o|o entre 1966-67 y a sólo el 9,6 o|o entre 1967-67" (son las cifras dadas por el Ministerio de Economía).

"A su vez el índice de precios al por mayor (promedios anuales) que creció en un 25,6 por ciento en 1967, sólo aumentó en un 9.4 o|o para 1968". (Obsérvese que el H. de Economía fijó un 22,8 o|o para 1966, con ritmo decreciente hasta llegar al 4 o|o en 1968).

Y para finalizar con esta fatigosa danza de contradictorios números, reproducimos de "Clarín" del 6 de marzo lo siguiente: "El nivel general del costo de la vida descendió el 1,3 o|o durante el pasado mes de febrero, en comparación con enero, pero la diferencia se redujo al 0,0 o|o al tomar en cuenta los precios desestacionalizados, es decir los que no responden a influencias esporádicas o fluctuaciones bruscas por razones circunstanciales. Así lo informó ayer el Instituto Nacional de Estadística y Censos, de acuerdo con la nueva modalidad que le ha impreso el CONADE, organismo del cual depende directamente en la actualidad.

Este índice desestacionalizado revela, por primera vez en la literatura oficial, que el costo del nivel de vida durante 1968 ascendió al 16,2 o|o. El Ministerio de Economía había admitido hasta ahora que el crecimiento del costo de la vida en el transcurso de 1968 había alcanzado sólo el 9,6 o|o, cifra que difiere fundamentalmente de la versión del Consejo Nacional de Desarrollo".

Ante las nuevas cifras aportadas ¿qué actitud adoptará la dictadura? ¿Reverá su decisión sobre la burla del 8 por ciento, decretando otro más acorde con las cifras reveladas por la estadística del CONADE, indudablemente más ajustadas a la realidad que las de Krieger Vasena? No lo creemos, máxime teniendo en cuenta la reacción, sólo declamatoria y nula en los hechos, de los sindicatos en algo que es básico para su desenvolvimiento: el derecho a discutir con sus patrones la renovación de los convenios y a fijar nuevos sueldos y salarios.

Un lunch de F. O. L. B.

Bonaerense circula una invitación para un lunch a realizarse el 19 del corriente, a las 20, en el local de la Federación de Obreros en Construcciones Navales, Pedro Mendoza 1515, y cuya motivación es el estrechamiento de relaciones entre los militantes.

¿Y Por qué no los curas y los obispos?

En estos días la prensa amarilla, aspaventosamente, gasta montañas de papel y ríos de tinta para anunciar "el casamiento del obispo". Decididamente, y usando una muletilla periodística, eso no es noticia. Curas y obispos se han venido "casando" desde hace siglos y no se ha hecho tanta alharaca. Claro está que detrás de la iglesia y con gran beneplácito de las feligresas. Así, pues, si el obispo de Lima reincide no creemos que pueda ser motivo de reportajes y aclaraciones, salvo que la gazmoñería ambiente sea tan grande que crea que bajo las sotanas solamente hay alle.

Un dirigentísmo en crisis anula las luchas obreras

Las alternativas que se desarrollaron a raiz del conflicto que sostuvieron los trabajadores de la Compañía Fabril Financiera y de la flota de YPF, traen nuevamente a primer plano la necesidad de que entre los trabajadores exista una efectiva solidaridad. que les permita enfrentar con algunas posibilidades de éxito situaciones como la presente.

La reiteración de hechos —anteriormente los ferroviarios y los portuarios pasaron por similares situaciones— da suficiente material de juicio como para fijar una posición general al respecto. Claro está, que nosotros no necesitábamos estos ejemplos para tener una norma de conducta aplicable a estos casos, pero en la práctica vemos reafirmada una vez más que su vigencia es de gran actualidad.

No entraremos a analizar los aspectos negativos que ofrece la forma de encarar este conflicto, se trata de sindicatos y trabajadores de mentalidad legalista, como por otra parte la tienen la gran mayoría en el país, pero lo cierto es que un sector de trabajadores luchan virilmente en defensa de conquistas que no son o no pueden ser indiferentes al resto de los trabajadores.

Sin ir más allá en el tiempo que el golpe de estado del 28 de Junio de 1966, podemos ver la astucia con que se conduce una ofensiva contra todos los trabajadores resumiendo a una variedad de de medidas que afectan a veces a gremios en particular, y a veces al movimiento obrero en general. Ejemplos del primer caso, además del que nos ocupa, lo ocurrido con los ferroviarios y los portuarios; ejemplos del segundo caso, la congelación de salarios mediante la suspensión de la renovación de lo convenios y la elevación del tope de la edad jubilatoria. Frente a esto no se produce ninguna reacción defensiva coordinada; la fragmentación de esfuerzos en algunos casos y la falta de esfuerzos, aun fragmentados, en otros, significan una garantía para el gobierno de que sus propósitos se verán coronados por el éxito.

Es posible que uno de los factores que puede haber contribuído a la falta de solidaridad efectiva es, el divorcio existente entre los dirigentes y las bases, divorcio que debe haber hecho pensar, a los dirigentes, que toda acción de esa índole estaba condenada al fracaso porque los trabajadores no la secundarían. Es que se los ha manoseado tanto, se les ha podado tanto el sentido solidario, que no es extraño, aunque sí muy lamentable, que en casos como este puede ocurrir tal cosa.

Ya lo dijimos alguna vez, el movimiento obrero no solo ha perdido el sentido solidario internacionalista que tuvo en otro tiempo, para volcarse en un estrecho nacionalismo, sino que dentro del país hay —para denominarlo de alguna manera comprensible— un provincialismo que separa artificialmente en compartimientos estancos— los gremios— a unos trabajadores de otros. Es que falta la comprensión, la certidumbre de que en la solidaridad, en el mutuo apoyo, los trabajadores poseen el arma más poderosa para enfrentar a sus enemigos naturales, el Estado y el capitalismo. Y hay que hacerse a la idea de que frente a una empresa privada, la solidaridad es muy necesaria, para enfrentar a una empresa estatal es imprescindible.

Resumiendo, una vez más se deja en la mayor orfandad a trabajadores que defienden conquistas laborales. Cada vez que está en juego algo similar se recurre a las acciones de fuerza ante la imposibilidad de defenderlos por otros medios, acciones que, para tener posibilidades de éxito, deben ser complementadas por una efectiva solidaridad del resto de los trabajadores. Para concretar esa solidaridad todos los trabajadores deben pasar por encima de las organizaciones sindicales y de los dirigentes que los mantatan y son firmes puntales para mantenerlos en su calidad de explotados. Así, virilmente, defenderán algo que si no directamente, indirectamente también les atañe, es suyo.